



OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

COSTA RICA



Fascículo # 4

ENCUENTROS PARA JÓVENES

Dirección Nacional Puerto Rico

PRESENTACIÓN

PRIMERA SEMANA

SEGUNDA SEMANA

TERCERA SEMANA

CUARTA SEMANA

DOMINGO MUNDIAL
DE LAS MISIONES
DOMUND

«Aquí estoy.
envíame»
(156.8)

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

DOMUND

17/18 OCT. 2020

Encuentros para Jóvenes.

“Aquí estoy, mándame” Is. 6,8

I. Presentación

Este subsidio es un esfuerzo de la Dirección Nacional de Obras Misionales Pontificias de Puerto Rico en total coordinación y comunión con los Directores Nacionales de Obras Misionales Pontificias de América en la animación de la *missio ad gentes*, aquí y más allá de las fronteras.

II. Introducción

¡Saludos en Cristo, Misionero del Padre!

Esta catequesis promueve continuar la animación, formación y espiritualidad misionera en la juventud de América. El objetivo es despertar aún más la conciencia misionera de la *missio ad gentes*, para que todos los jóvenes lleven en su corazón el anuncio del Evangelio; proclamándolo con su testimonio de vida, colocando sus dones y talentos al servicio de los más necesitados. Se utilizará como referencia el Mensaje del Papa Francisco con motivo del Domingo Mundial de las Misiones 2020: «Aquí estoy, mándame» (Is 6,8).

Proponemos una estructura común para los diversos encuentros. La misma no pretende ser exclusiva ni rígida, sino todo lo contrario. Es una base desde la cual se espera explorar su creatividad, según los tiempos, espacios, contextos e interlocutores. Queremos suscitar encuentros donde los jóvenes puedan encontrarse con el Señor a través de la Palabra, iluminados por el Magisterio del Papa Francisco, para salir a anunciar el Evangelio hasta los confines de la tierra. Se iniciará profundizando en la oración por las misiones y sus respectivos misioneros. También se exhortará a asumir compromisos concretos como Iglesia en salida.



Animamos a continuar testimoniando y exclamando a todos los pueblos: Joven, tu vida es Misión.

María, Reina de las Misiones... Ruega por la juventud de América y del mundo entero.

III. Metodología

La propuesta metodológica se basa en el programa de formación utilizado por la Infancia y Adolescencia Misionera: Escuela con Jesús. Los encuentros son desarrollados por medio de las siguientes etapas: 1. Catequesis misionera, 2. Espiritualidad misionera, Servicio misionero y Comunión misionera. Estos encuentros se llevarán a cabo una vez a la semana durante el Octubre Misionero. Cada encuentro tiene su propia dinámica, temática fundamento pastoral, iluminación bíblica, relativa a las vivencias que se van suscitando.

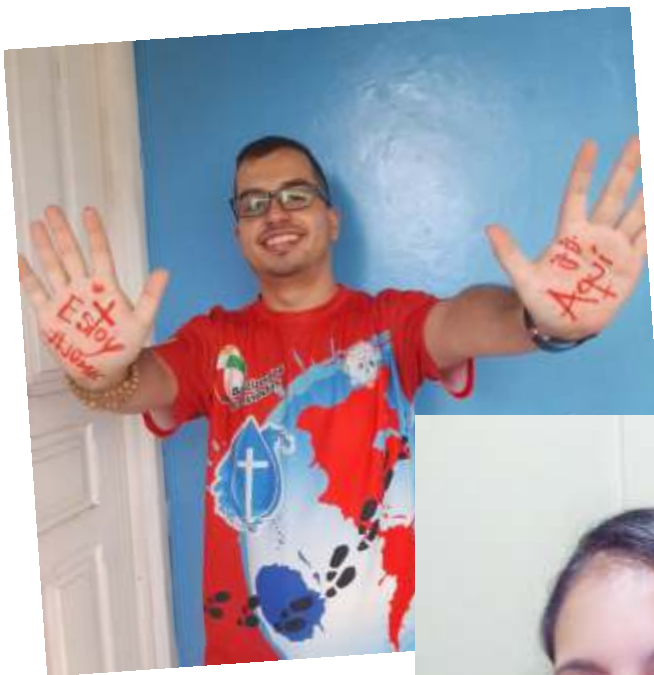
Referencia:

http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/c evang/p_missionary_works/infantia/documents/rc_ic_infantia_doc_20011025_boletin9p12_sp.html

IV. Fundamento bíblico: Isaías 6; 1-13

"1.El año en que murió el rey Ozías, vi al Señor sentado en un trono elevado y alto, y el ruedo de su manto llenaba el Templo. 2.Por encima de él había serafines. Cada uno de ellos tenía seis alas: con dos se cubrían el rostro, con dos los pies y con las otras volaban. 3.Y gritaban, respondiéndose el uno al otro: «Santo, Santo, Santo es Yavé de los ejércitos, su Gloria llena la tierra toda.» 4.Los postes de piedra de la entrada temblaban a la voz del que gritaba y la Casa se llenaba de humo. Yo exclamé: 5.«¡Ay de mí, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros y vivo entre un pueblo de labios impuros, y mis ojos han visto al rey, Yavé de los Ejércitos!» 6.Entonces voló hacia mí uno de los serafines. Tenía un carbón encendido que había tomado del altar con unas tenazas, 7.tocó con él mi boca y dijo: «Mira, esto ha tocado tus labios, tu falta ha sido perdonada y tu pecado, borrado.»

8.Y oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?» Y respondí: «Aquí me tienes, mándame a mí.» 9.El me dijo: «Ve y dile a este pueblo: Por más que ustedes escuchen, no entenderán; por más que ustedes miren, nunca ven." 10.¡Puedes ir! Se pondrá más pesado el corazón de este pueblo, se volverán sordos sus oídos y se les pegarán sus ojos. ¿Acaso se atreverían a ver con sus ojos, y a oír sus oídos, para que comprenda su corazón, y se conviertan y recuperen la salud?» 11.Yo dije: «¿Hasta cuándo, Señor?» Y él me respondió: 12.«Hasta que las ciudades queden destruidas y sin habitantes, las casas desocupadas y la tierra abandonada; hasta que Yavé haya expulsado a los hombres y la soledad en el país sea grande. 13.Y si quedara solamente la décima parte, también habría de ser entregada al fuego, como hacen con la raíz de la encina y del roble. De la raíz, sin embargo, brotará una raza santa.»”.



Volver a inicio

Ira. Semana: Encuentro Misionero.

«¿A QUIÉN ENVIARÉ, Y QUIÉN IRÁ POR NOSOTROS?»

Isaías 6;8

I. Metodología

Este es el primer encuentro, es decir el que corresponde a la primera semana. El objetivo de la catequesis misionera es que los jóvenes conozcan a Jesús y comprendan su misión universal en Él. El contenido utilizado en los encuentros de catequesis misionera comprende los aspectos básicos de la misión de Jesús, la misión de la Iglesia y de los cristianos en el mundo.

Se escucha la Palabra de Dios siguiendo un estudio sistemático de la doctrina contenida en ella. En este encuentro los jóvenes escriben, analizan los principales mensajes, llegan a conclusiones. Es un encuentro orientado a reflexionar, estudiar y comprender lo que Dios nos comunica para nuestra misión.

En las diversas etapas, los jóvenes reciben una catequesis progresiva y sistemática. Los temas de la catequesis misionera no se repiten en los encuentros de Espiritualidad misionera, ni en los de Servicio misionero, ni en los de Comunión misionera. En esos encuentros los contenidos recibidos en la catequesis misionera son asimilados, profundizados y compartidos (proyectados).



Sugerencias metodológicas

En este encuentro se pueden integrar los siguientes elementos:

- Testimonio personal: se invita a los jóvenes a compartir cómo han cumplido sus compromisos misioneros asumidos durante la vivencia del Mes Misionero Extraordinario.
- Proclamación y estudio de la Palabra de Dios: se utilizan para ayudar a comprender la Palabra de Dios, representaciones, símbolos, gestos. Se profundizará en el texto propuesto por el Santo Padre con motivo del Domingo Mundial de las Misiones 2020
- Compromiso misionero: Al terminar cada encuentro los jóvenes se comprometen a realizar durante la semana ciertas experiencias misioneras, a través de las cuales comparten con la comunidad más amplia la Palabra de Dios que han recibido.

II. Iluminación pastoral

Mensaje Domingo Mundial de las Misiones 2020

La Iluminación pastoral consta de extractos del mensaje del Papa Francisco con motivo del Domingo Mundial de las Misiones 2020, relacionados a la propuesta y a las sugerencias metodológicas de este **primer Encuentro**, a fin de iluminar la reflexión misionera de los jóvenes.

Este momento consta de 2 ejes temáticos: 1. Mes Misionero Extraordinario y 2. Desafíos para la Misión por el COVID-19.

1. Mes Misionero Extraordinario 2019

“Doy gracias a Dios por la dedicación con que se vivió en toda la Iglesia el Mes Misionero Extraordinario durante el pasado mes de octubre. Estoy seguro de que contribuyó a estimular la conversión misionera de muchas comunidades, a través del camino indicado por el tema: “Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo” (Párrafo 1, DOMUND 2020).

Dimensiones para el Mes Misionero Extraordinario - Octubre 2019

- Encuentro personal con Jesucristo, vivo en su Iglesia: Eucaristía, Palabra de Dios, oración personal y comunitaria.
- Testimonio: santos, mártires de la misión y confesores de la fe, que son expresión de las Iglesias repartidas por el mundo.
- Formación: bíblica, catequética, espiritual y teológica sobre la *misio ad gentes*.
- Caridad misionera: como apoyo material para el inmenso trabajo de evangelización, de la *misio ad gentes* y de la formación cristiana de las Iglesias más necesitadas.

2. Desafíos para la Misión por el COVID-19

“En este año, marcado por los sufrimientos y desafíos causados por la pandemia del COVID-19, este camino misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de la palabra que encontramos en el relato de la vocación del profeta Isaías: «Aquí estoy, mándame» (Is 6,8). Es la respuesta siempre nueva a la pregunta del Señor: «¿A quién enviaré?» (ibíd.). Esta llamada viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad en la actual crisis mundial. «Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar

juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos” (cf. v. 38), también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos» ([Meditación en la Plaza San Pietro](#), 27 marzo 2020). Estamos realmente asustados, desorientados y atemorizados. El dolor y la muerte nos hacen experimentar nuestra fragilidad humana; pero al mismo tiempo todos somos conscientes de que compartimos un fuerte deseo de vida y de liberación del mal. En este contexto, la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder. La misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo” (Párrafo 2, DOMUND 2020).

“Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento nos interpelan. Nos cuestiona la pobreza de los que mueren solos, de los desahuciados, de los que pierden sus empleos y salarios, de los que no tienen hogar ni comida. Ahora, que tenemos la obligación de mantener la distancia física y de permanecer en casa, estamos invitados a redescubrir que necesitamos relaciones sociales, y también la relación comunitaria con Dios. Lejos de aumentar la desconfianza y la indiferencia, esta condición debería hacernos más atentos a nuestra forma de relacionarnos con los demás” (Párrafo 7, DOMUND 2020).



III. Encuentro con la Palabra

Lectio divina

“Es necesario, en particular que el escuchar la Palabra se convierta en un encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la lectio divina, que permite encontrar en el texto bíblico la Palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia”(san Juan Pablo II, Carta Apostólica Novo Millennio, 39).

1. Preparación espiritual

Espíritu Santo, ven con fuerza. Espíritu Santo, úngeme con tu delicadeza. Espíritu Santo, lléname con la novedad de la Buena Noticia. Espíritu Santo, impúlsame a llevarte con mi vida donde esté y donde vaya. Amén.

2. Lectura texto bíblico: Isaías 6; 1-13

"1.El año en que murió el rey Ozías, vi al Señor sentado en un trono elevado y alto, y el ruedo de su manto llenaba el Templo. 2.Por encima de él había serafines. Cada uno de ellos tenía seis alas: con dos se cubrían el rostro, con dos los pies y con las otras volaban. 3. Y gritaban, respondiéndose el uno al otro: «Santo, Santo, Santo es Yavé de los ejércitos, su Gloria llena la tierra toda.» 4.Los postes de piedra de la entrada temblaban a la voz del que gritaba y la Casa se llenaba de humo. Yo exclamé: 5.«¡Ay de mí, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros y vivo entre un pueblo de labios impuros, y mis ojos han visto al rey, Yavé de los Ejércitos!» 6.Entonces voló hacia mí uno de los serafines. Tenía un carbón encendido que había tomado del altar con unas tenazas, 7.tocó con él mi boca y dijo: «Mira, esto ha tocado tus labios, tu falta ha sido perdonada y tu pecado, borrado.» 8.Y oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?» Y respondí: «Aquí me tienes, mándame a mí.» 9.El me dijo: «Ve y dile a este pueblo: Por más que ustedes escuchen, no entenderán; por más que ustedes miren, nunca ven." 10.¡Puedes ir! Se pondrá más pesado el corazón de este pueblo, se volverán sordos sus oídos y se les pegarán sus ojos. ¿Acaso se atreverían a ver con sus ojos, y a oír sus oídos, para

que comprenda su corazón, y se conviertan y recuperen la salud?» 11.Yo dije: «¿Hasta cuándo, Señor?» Y él me respondió: 12.«Hasta que las ciudades queden destruidas y sin habitantes, las casas desocupadas y la tierra abandonada; hasta que Yavé haya expulsado a los hombres y la soledad en el país sea grande. 13. Y si quedara solamente la décima parte, también habría de ser entregada al fuego, como hacen con la raíz de la encina y del roble. De la raíz, sin embargo, brotará una raza santa.»”.

3. Meditación- ¿Qué dice el texto?¿Qué me dice el Señor en el texto?

4. Oración- ¿Qué le digo al Señor motivado por la Palabra?

5. Contemplación- Adoro en silencio.

6. Discernimiento- Distingo cuál es la voluntad de Dios.

7. Intercomunicación- Diálogo con los hermanos.

8. Respuesta- ¿A qué me invita el Señor?

ITINERARIO ESPIRITUAL CON LA LECTIO DIVINA	
1. STATIO (Preparación)	LA PALABRA ESPERADA. Estoy a la espera. Me pongo a la escucha. Disposición interior. Silencio.
2. LECTIO (Lectura)	LA PALABRA ESCUCHADA. Leo el texto con atención. Leer bien es escuchar en profundidad.
3. MEDITATIO (Meditación)	LA PALABRA COMPRENDIDA. El significado de la Palabra. ¿Qué dice, qué me dice? ¿Quién me dice?
4. ORATIO (Oración)	MI PALABRA RESPONDE A LA PALABRA. Se inicia mi diálogo con la Palabra: Oro con el texto y brota viva la oración.
5. CONTEMPLATIO (Contemplación)	LA PALABRA ENCARNADA. EPIFANÍA. Ante la manifestación de Dios, me postro, Adoro en silencio ante la Palabra.
6. DISCRETIO (Discernimiento)	LA PALABRA CONFRONTADA. Prolongo la escucha, discierno. Análisis. Distingo cuál es la voluntad de Dios.
7. COLLATIO (Intercomunicación)	LA PALABRA COMPARTIDA. Sopeso con otros mi respuesta a la Palabra. Diálogo con los hermanos.
8. ACTIO (Respuesta)	LA PALABRA EN ACCIÓN. La Palabra de frutos. Se cumple, se realiza. Vida. Testimonio. Anuncio. Compromiso.

Referencia:

<https://www.bibliaparajovenes.org/files/u1/documentos/RBG/Itinerario-de-Lectio-divina.pdf>



IV. Reflexión: Llamada

1. Llamados a la misión

Es el Señor, quien siempre nos “primerea”, toma iniciativa en llamarnos. Podemos ver un ejemplo en las Sagradas Escrituras, cuando Jesús le dice a sus discípulos: “No me eligieron ustedes a mí; yo los elegí a ustedes...” (Juan 15; 16). Por tanto, lo primero que se debe tener en consideración es la recta intención de lo que se procura realizar. Es por ello, que se inicia un proceso de discernimiento a la luz de la Palabra y del contexto de las comunidades. Si es el Señor quien me llama, ¿cuál será mi respuesta? “Ponerse en “estado de misión” es un efecto del agradecimiento, es la respuesta de quien, en función de su gratitud, se hace dócil al Espíritu Santo y, por tanto, es libre” (Papa Francisco a las OMP, 2020). ¡Anunciemos el Evangelio!

2. Llamados a “poner la misión de Jesús en el corazón de la Iglesia”.

El papa Francisco ha animado con mucho ímpetu una “opción misionera capaz de transformarlo todo” (EG, 27). Se deben plantear itinerarios concretos que permitan asumir como estilo de vida la misionariedad de la juventud. No con iniciativas aisladas que solo desembocan en eventos carentes de procesos generadores de proyectos de vida. “Nosotros necesitamos más todavía este estar a solas con el Señor para

reencontrar el corazón de la misión de la Iglesia en América Latina en sus actuales circunstancias” (Papa Francisco al CELAM, 2017).

Poner el corazón es soñar con una “Iglesia de puertas abiertas que sale hacia los demás para llegar a las periferias humanas con rumbo y con sentido” (EG 46). Capaz de acompañar a todos aquellos, con sus dificultades y con sus limitaciones, así como con sus sueños y anhelos, que se encuentran en búsqueda de la Verdad. Como jóvenes, debemos salir el encuentro del otro, para que desde su realidad de vida, con apertura de escucha atenta desde el corazón, pueda encontrarse con Jesucristo, y anunciarle con alegría.

La juventud pone la misión de Jesús en el corazón de la Iglesia en la medida que es “atraída y enviada” (DOMUND, 2018). Al igual que el corazón tiene que estar en movimiento, para que se mantenga vivo, los jóvenes se tienen que mantener en movimiento, en acción, en salida para seguir generando vida, y vida en abundancia. “Ese dinamismo del amor es como el movimiento del corazón: «sístole y diástole»; se concentra para encontrarse con el Señor e inmediatamente se abre, saliendo de sí por amor, para dar testimonio de Jesús” (DOMUND, 2018). El proceso por el que pasa el corazón es una invitación a centrar nuestro ser en Cristo, para salir a compartir la vida que se nos ha dado.

[Volver a inicio](#)

2da. Semana: Espiritualidad Misionera

«¿A QUIÉN ESTOY, MÁNDAME» Isaías 6;8

I. Metodología

Este es el segundo encuentro, es decir a segunda semana. Es la celebración y la experiencia de lo que se ha aprendido en el primer encuentro (catequesis misionera). El objetivo es interiorizar el mensaje aprendido para vivirlo, celebrarlo y asimilarlo.

El contenido de este encuentro de espiritualidad depende del tema que se ha tratado en la catequesis misionera: Llamada. Sin llegar a repetir el tema del encuentro precedente, se complementa, dándole una aplicación a nivel de la vida personal y comunitaria: profundizando lo que se ha aprendido para que entre en el corazón y en la vida. En este encuentro los jóvenes reflexionan juntos sobre cómo se deben vivir las enseñanzas de Jesús en la vida diaria. Así, individual y comunitariamente ellos profundizan su experiencia con Jesús.

Estos encuentros incluyen: virtudes cristianas y valores; figuras misioneras cuyas vidas son ejemplos de una fiel respuesta a Jesús (santos, mártires, fundadores de órdenes misioneras o movimientos, etc.); los Sacramentos, caminos y medios para vivir nuestra espiritualidad misionera, etc.



Sugerencias metodológicas

En estos encuentros se pueden integrar los siguientes elementos:

- Para este encuentro, se ambienta apropiadamente conforme al tema. Por ejemplo: velas, Biblias, cojines, imágenes, música... de modo que entrando, los jóvenes sientan inmediatamente que este encuentro semanal es diferente. ¡Corresponde más al corazón que a la mente!
- Según el tema y las circunstancias, se escoge una dinámica como actividad central del Encuentro: laboratorio de oración, retiro, celebración de la Palabra, dibujos bíblicos, celebración de la Eucaristía, dinámicas de sensibilización espiritual, etc. Lo más importante es ayudar, tanto en la experiencia de la presencia del amor de Dios, como en la oración. y en la celebración de su Palabra en modo que pueda progresivamente adoptarse en la vida personal y comunitaria.



II. Iluminación pastoral

Mensaje Domingo Mundial de las Misiones 2020

La Iluminación pastoral consta de extractos del mensaje del Papa Francisco con motivo del Domingo Mundial de las Misiones 2020, relacionados a la propuesta y a las sugerencias metodológicas de este **segundo Encuentro**, a fin de iluminar la reflexión misionera de los jóvenes.

Este momento consta de 2 ejes temáticos: 1. Respuesta a la llamada de Dios y 2. Envío Misionero.

1. Respuesta a la llamada de Dios

“La misión es una respuesta libre y consciente a la llamada de Dios, pero podemos percibirla sólo cuando vivimos una relación personal de amor con Jesús vivo en su Iglesia. Preguntémonos: ¿Estamos listos para recibir la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida, para escuchar la llamada a la misión, tanto en la vía del matrimonio como de la virginidad consagrada o del sacerdocio ordenado, como también en la vida ordinaria de todos los días? ¿Estamos dispuestos a ser enviados a cualquier lugar para dar testimonio de nuestra fe en Dios, Padre misericordioso, para proclamar el Evangelio de salvación de Jesucristo, ¿para compartir la vida divina del Espíritu Santo en la edificación de la Iglesia? ¿Estamos prontos, como María, Madre de Jesús, ¿para ponernos al servicio de la voluntad de Dios sin condiciones? (cf. Lc 1,38). Esta disponibilidad interior es muy importante para poder responder a Dios: “Aquí estoy, Señor, mándame” (cf. Is 6,8). Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia” (Párrafo 6, DOMUND 2020).

2. Envío Misionero

“Y la oración, mediante la cual Dios toca y mueve nuestro corazón, nos abre a las necesidades de amor, dignidad y libertad de nuestros hermanos, así como al cuidado de toda la creación. La imposibilidad de reunirnos como Iglesia para **celebrar la Eucaristía nos ha hecho compartir la condición de muchas comunidades cristianas que no pueden celebrar la Misa cada domingo.** En este contexto, la pregunta que Dios hace: «¿A quién voy a enviar?», se renueva y espera nuestra respuesta generosa y convencida: «¡Aquí estoy, mándame!» (Is 6,8). **Dios continúa buscando a quién enviar al mundo y a cada pueblo, para testimoniar su amor, su salvación del pecado y la muerte, su liberación del mal”** (cf. Mt 9,35-38; Lc 10,1-12) (Párrafo 7, DOMUND 2020).

“En el sacrificio de la cruz, donde se cumple la misión de Jesús (cf. Jn 19,28-30), Dios revela que su amor es para todos y cada uno de nosotros (cf. Jn 19,26-27). **Y nos pide nuestra disponibilidad personal para ser enviados, porque Él es Amor en un movimiento perenne de misión, siempre saliendo de sí mismo para dar vida.** Por amor a los hombres, **Dios Padre envió a su Hijo Jesús** (cf. Jn 3,16). Jesús es el Misionero del Padre: su Persona y su obra están en total obediencia a la voluntad del Padre (cf. Jn 4,34; 6,38; 8,12-30; Hb 10,5-10). A su vez, Jesús, crucificado y resucitado por nosotros, nos atrae en su movimiento de amor; con su propio Espíritu, que anima a la Iglesia, **nos hace discípulos de Cristo y nos envía en misión al mundo y a todos los pueblos”** (Párrafo 3, DOMUND 2020).



III. Conceptuación: Espiritualidad Misionera

1. Oración por las misiones

Te damos gracias, Señor porque esta Palabra pronunciada hace dos mil años sigue siendo viva y eficaz entre nosotros. Reconocemos nuestra impotencia e incapacidad para comprenderla y dejarla vivir en nosotros.

Ella es más poderosa y fuerte que nuestras debilidades, más eficaz que nuestra fragilidad, más penetrante que nuestras resistencias. Por eso, te pedimos, que nos ilumines con tu Palabra para que la tomemos en serio y nos abramos a aquello que nos manifiesta, para que confiemos en ella y le permitamos actuar en nosotros de acuerdo con la riqueza de su poder.

Madre de Jesús, que confiaste sin reservas, pidiendo que se cumpliera en Ti la Palabra que te fuera dirigida, danos el espíritu de disponibilidad para que volvamos a encontrar la verdad sobre nosotros mismos. Haz que podamos ayudar a todos los hombres a encontrar de nuevo la verdad de Dios sobre ellos; haz que la encuentre plenamente el mundo en el vivimos y al que queremos humildemente servir.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, tu Palabra encarnada, por su muerte y resurrección, y por el Espíritu Santo que renueva constantemente en nosotros la fuerza de esta Palabra.

Amén.



2. Introducción

La Espiritualidad Misionera es la manifestación de los contenidos teológicos que sustentan la acción misionera, es decir, la vivencia existencial y personal de lo que es el designio salvífico del Dios Trinitario.

La Espiritualidad Misionera está llamada a iluminar y develar el sentido que anima a los misioneros y a todos los que se sienten corresponsables de la misión universal de la Iglesia. Hay una necesidad de vivir "según el Espíritu". De la acción del Espíritu Santo en el proceso de nuestra vida, brota la fuente de nuestra renovación personal y la fuerza para nuestra misión.

- Centrar y orientar la vida a la misión, en plena docilidad al Espíritu Santo.
- Vivir la vida cristiana con su esencial dimensión misionera universal.
- Vivir según el estilo "misionero" de Cristo, Buen Pastor.
- Asumir la misión como fuente, camino y medio propio para la santificación personal y comunitaria.

Aspectos de la misión (para reflexionar/compartir)

Universalidad de la misión

Actitud de servicio

Opción por lo pobres

3. Naturaleza y significado de la espiritualidad misionera

Espiritualidad significa *una vida según el Espíritu*. La espiritualidad misionera equivale a la vivencia de la misión como fidelidad generosa al mismo Espíritu. Es la aspiración continua en la búsqueda de la verdad.

No basta con estudiar la naturaleza de la misión y los modos concretos de la acción pastoral, sino que es necesario vivir un estilo de vida según el Espíritu Misionero.

“La actividad misionera exige, ante todo, espiritualidad específica que se delinea como plena docilidad al Espíritu” (RM 87) y “comunidad íntima con Cristo” (RM 88).

La realidad de la misión no nace propiamente de una reflexión teológica, sino que procede del Padre, POR Cristo y EN el Espíritu Santo. El resultado más importante de una vida espiritual misionera es la alegría de sentirse llamado y amado por Cristo, capacitado para amarle, hacerle conocer y hacerle amar.

4. Algunos rasgos de la espiritualidad misionera

1. Espiritualidad del Reino

- a. El misionero es la persona enamorada del Reino, el constructor de la Civilización del Amor (*ideal cristiano de sociedad perfecta*).

2. Espiritualidad de enviados

- a. El misionero ve a Cristo, preferencialmente, como el enviado del Padre. Él es su modelo, su inspiración, su guía segura.
- b. El enviado es garantía de continuidad. *“Como el Padre me envió, así yo os envío”* (Jn 20, 21).

3. Espiritualidad de frontera

- a. En los evangelios nos encontramos a Jesús que se mueve más allá de las fronteras de su tierra.
- b. Una expresión del amor eclesial es hacerse "hermano universal". El estilo de Jesús es amar y servir sin fronteras, para todos y en todo; sin excluir a nadie. Él se ha entregado a la Iglesia y desde ella al mundo entero.

4. Espiritualidad de periferia

- a. La periferia es el lugar de la oveja perdida, de los marginados de la sociedad y de la fe.
- b. Se tendrá que notar la apertura a todos, sobre todo, a los más necesitados, a los que tienen más "hambre de Dios", sin discriminaciones, sin excluir a nadie y con una especial solicitud por toda la Iglesia universal.
- c. Optar por los doblemente pobres.

5. Espiritualidad de escucha

- a. Bien poca cosa serían la frontera y la periferia si no llegan a ser una voz que interpelen.
- b. Todo lugar puede ser un lugar teológico desde el que Dios habla. El misionero lleva consigo una respuesta, el Evangelio, pero para dar la respuesta tiene que escuchar la pregunta.

6. Espiritualidad de sencillez

- a. Es la condición para escuchar y la capacidad de asumir una actitud de discípulo dispuesto a aprender.

7. Espiritualidad de provisionalidad

- a. La misión universal es movimiento, desplazamiento de un lugar a otro dejando atrás comunidades formadas como signo e instrumento del Reino.
- b. No la provisionalidad del turista que, como ave migratoria, pasa sin un compromiso serio, sino que exige despojo de los propios proyectos personales.
- c. Dejar que el otro sea autónomo, dándole el espacio necesario para ello.

8. Espiritualidad Pascual

- a. Es el testigo de la Resurrección, de la vida nueva que quiere hacerse presente en las comunidades reunidas en torno a la Eucaristía y lanzadas, desde la misma, a la misión.

9. Espiritualidad comunitaria

- a. La comunidad es generadora de fraternidad efectiva.
- b. Equipos que con sus dinámicas propias: oran, revisan, planifican y celebran la vida.
i. ¿Estoy fomentando una espiritualidad comunitaria? ¿Cómo?

10. Espiritualidad mariana

- a. María, Discípula Misionera del Señor, llevó el Evangelio en su vientre.
- b. El misionero ve en María una síntesis de una espiritualidad misionera.
- c. En la Anunciación, Visitación, Magnificat, Natividad, Cruz, se ve una persona para quien la presencia de Dios y la realización de Su Reino universal son realidades más importantes que sus propios intereses.

5. Conclusión

En resumen, la Espiritualidad Misionera, a través de los distintos rasgos, ayuda a ir hacia el Padre, por Cristo, en el Espíritu. Lo que nosotros seamos, lo que vivamos, los frutos que produzcamos dependen de que estemos en Él, con su estilo de vida y con una plena entrega a la misión universal. La espiritualidad misionera nos mantiene dóciles a la acción vivificante y santificadora del Espíritu Santo y, viviendo auténticamente nuestra espiritualidad misionera, seremos buenos misioneros para ser santos.

6. Referencias

http://www.vicariadepastoral.org.mx/3_magisterio_p_ontificio/redemptoris/redemptoris_09.htm

<http://www.pastoraldejuventud.org.ar/instituto/Materiales-Encuentros/III%20Congreso/Rasgos%20Espiritualidad%20Misionera%20-%203%20CLJ.pdf>

http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/evang/p_missionary_works/infantia/documents/rc_ic_infantia_doc_20011109_esamp13_sp.html

IV. Reflexión: Espiritualidad Misionera

1. Indicaciones

Para realizar esta primera parte se recomienda separar un espacio, más que de trabajo, de reflexión y oración. Debe tener presente lo siguiente:

- Buscar un espacio que fomente la reflexión y oración.
- Tener a la mano los materiales necesarios para esta parte (biblia, libreta, lápiz/bolígrafo, o computadora para realizar sus anotaciones).

2. Reflexión grupal

Fundamento bíblico: Mc 4, 35-41

"Al atardecer de aquel mismo día, Jesús dijo a sus discípulos: «Crucemos a la otra orilla del lago.» 36.Despidieron a la gente y lo llevaron en la barca en que estaba. También lo acompañaban otras barcas. 37.De pronto se levantó un gran temporal y las olas se estrellaban contra la barca, que se iba llenando de agua. 38.Mientras tanto Jesús dormía en la popa sobre un cojín. Lo despertaron diciendo: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?» 39.El entonces se despertó. Se encaró con el viento y dijo al mar: «Cállate, cálmate.» El viento se apaciguó y siguió una gran calma. 40.Después les dijo: «¿Por qué son tan miedosos? ¿Todavía no tienen fe?» 41.Pero ellos estaban muy asustados por lo ocurrido y se preguntaban unos a otros: «¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?»".

Reflexión: Misión *ad gentes*

Consideremos brevemente una escena. Jesús dice a sus discípulos: 'Vamos a la otra orilla'. Fue en aquella ocasión en que se desató una tormenta. Pensemos en las dos orillas. Una es la orilla conocida, la orilla de la propia cultura, religión y

ambiente. La orilla de los amigos, familiares y compañeros. La otra es la orilla del mundo pagano, la orilla por tanto donde abundan los cerdos, la orilla desconocida, la orilla de otra lengua, cultura, religión y ambiente. Y, sin embargo, Jesús desafía a sus discípulos: 'Vamos a la otra orilla'. Aquí esta en síntesis la misión *ad gentes*. Movimiento hacia la otra orilla.

Según lo anterior, quisiera decir la **misión *ad gentes* como 'movimiento de amor**, impulsado por el Espíritu, más allá de las fronteras de la fe'. Es movimiento que continúa en nuestra historia el movimiento del Hijo enviado por el Padre con la fuerza del Espíritu Santo.

Es movimiento de amor y por tanto no de poder, no de conquista, no de turismo, no de negocios. Impulsado por el Espíritu porque él es el agente principal de la misión, de una misión que es siempre misión de Dios, y de la cual somos todos instrumentos. Más allá de las fronteras. Usualmente las fronteras cierran, ponen límites, señalan identidades, y frente a la frontera se podría tener la tentación de frenarse. La misión no se frena ante las fronteras de fe y de vida. (Luis A. Castro Quiroga, Congreso Nacional de Misiones, Burgos, 2003; en CEM, Actas..., pp. 45-46).

Preguntas

Y tú, considerando la realidad actual:

- ¿Desde dónde te encuentras con el otro?
- ¿Desde dónde haces oración?
- ¿Desde dónde miras al mundo?
- ¿Cómo viven en su comunidad la espiritualidad misionera?

V. Santos Misioneros

1. Vida y obra de Santa Teresita del Niño Jesús

Teresa Martin nació en Alençon, Francia, el 2 de enero de 1873. Dos días más tarde fue bautizada en la Iglesia de Nôtre-Dame, recibiendo los nombres de María Francisca Teresa. Sus padres fueron Luis Martin y Celia Guérin, ambos beatos en la actualidad. Tras la muerte de su madre, el 28 de agosto de 1877, Teresa se trasladó con toda la familia a Lisieux.

El día de Pentecostés de 1883, recibió la gracia especial de ser curada de una grave enfermedad por la intercesión de Nuestra Señora de las Victorias (la Virgen de la Sonrisa). Educada por las Benedictinas de Lisieux, recibió la primera comunión el 8 de mayo de 1884, después de una intensa preparación, culminada con una fuerte experiencia de la gracia de la íntima comunión con Cristo. Algunas semanas más tarde, el 14 de junio del mismo año, recibió la Confirmación, con plena conciencia de acoger el don del Espíritu Santo mediante una participación personal en la gracia de Pentecostés.

Su deseo era abrazar la vida contemplativa, al igual que sus hermanas Paulina y María, en el Carmelo de Lisieux, pero su temprana edad se lo impedía. Durante un viaje a Italia, después de haber visitado la Santa Casa de Loreto y los lugares de la Ciudad Eterna, el 20 de noviembre de 1887, en la audiencia concedida por el Papa León XIII a los peregrinos de la diócesis de Lisieux, pidió al Papa con filial audacia autorización para poder entrar en el Carmelo con 15 años. El 9 de abril de 1888 ingresó en el Carmelo de Lisieux. Tomó el hábito el 10 de enero del año siguiente e hizo su profesión religiosa el 8 de septiembre de 1890, fiesta de la Natividad de la Virgen María.

En el Carmelo comenzó el camino de perfección trazado por la Madre Fundadora, Teresa de Jesús, con auténtico fervor y fidelidad, y cumpliendo los

diferentes oficios que le fueron confiados (fue también maestra de novicias). Empezó el camino hacia la santidad, inspirada en la lectura del Evangelio y poniendo el amor al centro de todo. Descubre y comunica a las novicias confiadas a sus cuidados; el camino de la infancia espiritual; recibe como don especial el encargo de acompañar con la oración y el sacrificio a dos hermanos misioneros (el Padre Roulland, misionero en China y el Padre Bellière). Penetra cada vez más en el misterio de la Iglesia y siente crecer su vocación apostólica y misionera para arrastrar consigo a los demás, movida por el amor de Cristo, su Único Esposo.

El 9 de junio de 1895, en la fiesta de la Santísima Trinidad, se ofreció como víctima inmolada al Amor misericordioso de Dios. Algunos meses más tarde, el 3 de abril, durante la noche del jueves al viernes santo, sufrió una hemoptisis, primera manifestación de la enfermedad que la llevaría a la muerte, y que ella acogió como una misteriosa visita del Esposo divino. Su muerte, acaecida en la tarde del 30 de septiembre de 1897, a las 19:20 h. *"Yo no muero, entro en la vida"* había escrito a su hermano espiritual misionero, P. Mauricio Bellière. Fue canonizada por Pío XI el 17 de mayo de 1925, y el mismo Papa, el 14 de diciembre de 1927, la proclamó Patrona Universal de las Misiones, junto con San Francisco Javier.

Con ocasión del Centenario de su muerte, el Papa Juan Pablo II la declaró Doctora de la Iglesia por la solidez de su sabiduría espiritual, inspirada en el Evangelio, por la originalidad de sus intuiciones teológicas, en las cuales resplandece su eminente doctrina, y por la acogida en todo el mundo de su mensaje espiritual. La ceremonia del nombramiento tuvo lugar el 19 de octubre de 1997, precisamente en el domingo en el que se celebra la Jornada Mundial de las Misiones.

Referencia:

<http://webcatolicodejavier.org/teresitabio.html>

2. Vida y obra de San Francisco Javier

El Papa Pío X nombró a San Francisco Javier como Patrono de todos los misioneros porque fue sin duda uno de los misioneros más grandes que han existido. Ha sido llamado: "El gigante de la historia de las misiones".

Empezó a ser misionero a los 35 años y murió de tan solo 46. En once años recorrió la India, el Japón y varios países más. Su deseo de ir a Japón era tan grande que exclamaba: "si no consigo barco, iré nadando".

Francisco nació cerca de Pamplona (España) en el castillo de Javier, el 7 de abril de 1506. Era de una familia que había sido rica, pero que a causa de las guerras se había venido a menos. Desde muy joven tenía grandes deseos de sobresalir y de triunfar en la vida. Era despierto y de excelentes cualidades para los estudios.

Fue enviado a estudiar a la Universidad de París, y allí se encontró con San Ignacio de Loyola, quien se hizo muy amigo suyo y empezó a repetirle la famosa frase de Jesucristo: "¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si se pierde a sí mismo?". Este pensamiento lo fue liberando de sus ambiciones mundanas y de sus deseos de orgullo y vanidad, y lo fue encaminando hacia la vida espiritual. Aquí se cumplió la frase del Libro del Eclesiástico: "Encontrar un buen amigo es como encontrarse un gran tesoro". La amistad con San Ignacio transformó por completo a Javier.

Francisco fue uno de los siete primeros religiosos con los cuales San Ignacio fundó la Compañía de Jesús o Comunidad de Padres Jesuitas. Ordenado Sacerdote colaboró con San Ignacio y sus compañeros en enseñar catecismo y predicar en Roma y otras ciudades.

El Sumo Pontífice pidió a San Ignacio que enviara algunos jesuitas a misionar en la India. Javier obedeció inmediatamente y emprendió el larguísimo viaje por el mar. Con San Javier empezaron las misiones de los jesuitas.

Son impresionantes las distancias que Francisco Javier recorrió en la India, Indostán, Japón y otras naciones. A pie, solamente con el libro de oraciones, como único equipaje, enseñando, atendiendo enfermos, obrando curaciones admirables, bautizando gentes por centenares y millares, aprendiendo idiomas extraños, parecía no sentir cansancio. Por las noches, después de pasar todo el día evangelizando y atendiendo a cuanta persona le pedía su ayuda, llegaba junto al altar y de rodillas encomendaba a Dios la salvación de esas almas que le había encomendado.

Estableció clases de catecismo para niños y adultos. Popularizó la costumbre de confesarse y comulgar. Enseñaba la religión por medio de hermosos cantos que los fieles repetían con verdadero gusto.

Cuando más tarde quisieron llevar sus restos a Goa, encontraron su cuerpo incorrupto (y así se conserva). Francisco Javier fue declarado santo por el Sumo Pontífice en 1622 (junto con Santa Teresa, San Ignacio, San Felipe y San Isidro).

Referencia:

<http://parroquiasanfranciscojavier.com/index.php/vida-y-obra-de-san-francisco-javier/>



VI. Envío Misionero

1. Signos para el ofertorio

• Imagen de San Francisco Javier y Santa Teresita del Niño Jesús

Señor, te presentamos estas imágenes de San Francisco Javier y Santa Teresita del Niño Jesús: patronos de los misioneros del mundo entero, para que al igual que a ellos nos concedas la gracia de continuar compartiendo tu Buena Nueva hasta los confines de la Tierra.

• Rosario

Señor, te ofrecemos el Rosario Misionero, como signo de la oración de un Pueblo que se une para pedir por la paz y por sus misioneros que están dando la vida en tierra de misión, siendo auténticos discípulos misioneros a ejemplo de María Santísima.

• Sandalias

Señor, Te ofrecemos estas sandalias como símbolo del caminar que emprendemos como discípulos misioneros, para que nos concedas la gracia de continuar compartiendo el Evangelio a todos los pueblos.

• Mochila

Señor, Te ofrecemos esta mochila como signo de la invitación a tener vivo el espíritu de Iglesia en salida y disposición a dejarlo todo para responder al llamado.

• Pan y Vino

Te presentamos, Señor, el Pan y el Vino: signo de entrega y comunión fraterna, que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Tu amadísimo hijo, que se hace Pan de Vida por nosotros.

2. Rito de Envío Misionero

Tras la oración después de comunión, el Obispo procederá con el Rito de Envío de los Misioneros, como sigue.

PETICIÓN DE ENVÍO

OBISPO: Queridos hermanos, el Señor les repite en este día: ¿A quién enviaré? ¿Quién irá de nuestra parte?

MISIONEROS: Señor en este día, nos presentamos ante ti, como bautizados, reconociendo humildemente que somos instrumentos tuyos y que hemos sido llamados para servir y no para ser servidos. Al igual que María, discípula misionera, hemos venido a decir “sí” y a formar parte de tu plan, llevando tu mensaje a nuestros hermanos, sin fronteras. Sabemos que quieres contar con nosotros; nosotros queremos comprometernos contigo. Aquí estamos Señor, envíanos.

ORACIÓN DE BENDICIÓN MISIONERA

OBISPO: Te bendecimos y alabamos, Oh Dios, porque según el designio inefable de tu misericordia, enviaste a tu Hijo al mundo, para liberar a los hombres, con la efusión de su sangre, de la cautividad del pecado, y llenarlos de los dones del Espíritu Santo. Él, después de haber vencido la muerte, antes de subir a Ti, Padre, envió a los apóstoles como dispensadores de su amor y su poder, para que anunciaran al mundo entero el Evangelio de la vida y purificaran a los creyentes con el baño del bautismo salvador.

Te pedimos ahora, Señor, que dirijas tu mirada bondadosa sobre estos servidores tuyos que, fortalecidos por el signo de la cruz, enviamos como mensajeros de salvación y de paz. Con el poder de tu brazo, guía Señor, sus pasos, fortalécelos con la fuerza de tu Gracia, para que el cansancio no los venza. Que sus palabras sean eco de las Palabras de Cristo para que sus oyentes presten oído al Evangelio. Dígnate Padre, infundir en sus corazones el Espíritu Santo para que hechos todo para todos, atraigan a muchos hacia ti, que te alaben sin cesar en la Santa Iglesia, por Jesucristo Nuestro Señor.

MISIONEROS: Amén.

BENDICIÓN Y ENTREGA DEL SIGNO MISIONERO

MONITOR: Luego de la bendición del signo misionero, ustedes, pasarán al frente. Según sean llamados, y recibirán la cruz misionera, como símbolo de nuestra fe, nuestra esperanza y sobretodo de nuestra unión con Jesús misionero, amigo de los pobres.

OBISPO: Señor, Padre Santo, que hiciste de la cruz de tu Hijo, fuente de toda bendición y origen de toda gracia, dígnate bendecir estos rosarios y haz que quienes las lleven a la vista de los hombres se esfuercen por irse transformando a imagen de tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos.

MISIONEROS: Amén.

EL OBISPO, MOSTRANDO LA CRUZ QUE SE LES ENTREGARÁ A LOS MISIONEROS, DICE LAS SIGUIENTES PALABRAS:

OBISPO: Reciban este signo del amor de Cristo y de nuestra fe; con el crucificado reciban fuerza y sabiduría de Dios.

MISIONEROS: Amén.

Monitor: En este momento, los misioneros pasarán al frente en procesión para recibir la cruz misionera, luego vuelven a sus asientos mientras el coro entona un cántico. Al regresar a su lugar, los misioneros se quedan de pie en actitud de oración.

Cánticos: (CORO)

MONITOR: *(Al culminar con la entrega del signo misionero):* En este momento hacemos la oración del signo misionero.

ORACIÓN DEL SIGNO MISIONERO

MISIONEROS: Señor, te hemos manifestado nuestra respuesta al llamado personal que un día nos hiciste a cada uno, cuando la chispa de amar nos tocó en lo profundo del corazón. Bendícenos, Señor, y guíanos en esta misión que Tú nos has asignado. Amén.

Volver a inicio

3ra. Semana: Servicio Misionero

«VE Y DILE A ESTE PUEBLO»

Isaías 6;9

I. Metodología

Este es el tercer encuentro, es decir la tercera semana. Aquí se promueve que los jóvenes pasen del “ser al “hacer” discípulos para Jesús, enseñando a los otros lo que ellos han aprendido de Él. Los jóvenes reconocen en la acción misionera la misión evangelizadora que han recibido desde el Bautismo y que ellos cumplen a través de sus servicios a los otros jóvenes y pueblo de Dios en el mundo. Ellos hacen amigos para Jesús y, en su nombre, comparten con los otros jóvenes su pan, especialmente el pan de la fe, para ayudarles en sus necesidades.

Ellos también aprenden a ayudar a los otros jóvenes y a sus propios familiares y amigos a hacer amigos para Jesús. Así, son Animadores Misioneros en su propia comunidad. En estos encuentros de servicio misionero la universalidad de la tarea misionera se enfatiza y se ejercita más específicamente. Además, ellos realizan tareas específicas como ser misioneros en sus propias familias, en la escuela, universidad, trabajo y con los más necesitados de la comunidad.

El contenido central de estos encuentros es determinado por los contenidos de los dos encuentros precedentes. En este encuentro los jóvenes reflexionan acerca del “actuar” en beneficio de sus hermanos y hermanas, quienes podrán tener la experiencia del amor de Jesús a través de sus servicios misioneros. Los encuentros de servicio misionero están finalizados, de este modo, a motivar y a ayudar a los niños a que comiencen a practicar su tarea misionera local y universal.

Este encuentro prepara la acción específica a través del cual tanto los jóvenes como los asesores comunican el mensaje vivido y aprendido en los dos encuentros precedentes (catequesis misionera y espiritualidad misionera).

Sugerencias metodológicas

En estos encuentros se pueden integrar los siguientes elementos:

- Si bien en estos encuentros se puede dedicar un espacio a la formación metodológica, la mayor parte del tiempo y de las energías se deben utilizar para preparar y realizar servicios misioneros específicos.
- Las diversas actividades incluyen: anuncio del Evangelio a los demás; formación misionera de los otros jóvenes; servicios a los otros grupos; servicios misioneros en la propia familia; servicios misioneros en la propia escuela; actividades para incentivar la oración y las ofertas por las misiones del mundo entero; preparación de las celebraciones litúrgicas a las cuales se invitan a los familiares, amigos, la comunidad, etc.; comunicación y apoyo a misioneros que se encuentran en otros países o en otros continentes; actividades en beneficio de jóvenes necesitados; intercambio de experiencias con el párroco y con otros colaboradores en la parroquia; preparación de materiales para la animación misionera; visitas a los enfermos, a los ancianos, a los huérfanos, etc.



II. Iluminación pastoral

Mensaje Domingo Mundial de las Misiones 2020

La Iluminación pastoral consta de extractos del mensaje del Papa Francisco con motivo del Domingo Mundial de las Misiones 2020, relacionados a la propuesta y a las sugerencias metodológicas de este **tercer Encuentro**, a fin de iluminar la reflexión misionera de los jóvenes.

Este momento consta de 2 ejes temáticos: 1. Anuncio: Iglesia en salida y 2. Don gratuito.

1. Anuncio: Iglesia en salida

«La misión, la “Iglesia en salida” no es un programa, una intención que se logra mediante un esfuerzo de voluntad. Es Cristo quien saca a la Iglesia de sí misma. En la misión de anunciar el Evangelio, te mueves porque el Espíritu te empuja y te trae» (Sin Él no podemos hacer nada, LEV-San Pablo, 2019, 16-17). Dios siempre nos ama primero y con este amor nos encuentra y nos llama. Nuestra vocación personal viene del hecho de que somos hijos e hijas de Dios en la Iglesia, su familia, hermanos y hermanas en esa caridad que Jesús nos testimonia. Sin embargo, todos tienen una dignidad humana fundada en la llamada divina a ser hijos de Dios, para convertirse por medio del sacramento del bautismo y por la libertad de la fe en lo que son desde siempre en el corazón de Dios” (Párrafo 4, DOMUND 2020).



2. Don gratuito

“Haber recibido gratuitamente la vida constituye ya una invitación implícita a entrar en la dinámica de la entrega de sí mismo: una semilla que madurará en los bautizados, como respuesta de amor en el matrimonio y en la virginidad por el Reino de Dios. La vida humana nace del amor de Dios, crece en el amor y tiende hacia el amor. Nadie está excluido del amor de Dios, y en el santo sacrificio de Jesús, el Hijo en la cruz, Dios venció el pecado y la muerte (cf. Rm 8,31-39). Para Dios, el mal —incluso el pecado— se convierte en un desafío para amar y amar cada vez más (cf. Mt 5,38-48; Lc 23,33-34). Por ello, en el misterio pascual, la misericordia divina cura la herida original de la humanidad y se derrama sobre todo el universo. La Iglesia, sacramento universal del amor de Dios para el mundo, continúa la misión de Jesús en la historia y nos envía por doquier para que, a través de nuestro testimonio de fe y el anuncio del Evangelio, Dios siga manifestando su amor y pueda tocar y transformar corazones, mentes, cuerpos, sociedades y culturas, en todo lugar y tiempo” (Párrafo 5, DOMUND 2020).

III. Visita a los hogares

1. Introducción

La Catequesis Misionera y la Espiritualidad Misionera de los encuentros previos, prepara el corazón del joven para salir al encuentro del otro en las periferias geográficas y existenciales. Se pueden identificar lugares a visitar y organizar el programa a realizar. El encuentro consistirá en visitar las comunidades que se encuentran en las periferias. Va dirigido a visitar los lugares menos frecuentados o aquellos espacios más inhóspitos para sembrar la semilla del Evangelio.

Dentro de las actividades de una misión popular es de especial importancia las vistas a las familias. No podemos descuidar este ministerio en la actividad misionera, por las dificultadas o retos del contexto.

2. He aquí algunas de las razones que animan la práctica pastoral:

- La fe no nace, crece y se sostiene solo por la comunicación de un mensaje, sino también por el encuentro personal con sus testigos. El compartir la fe nació del testimonio de Jesucristo Resucitado, hecha por personas que lo han encontrado y viven y transmiten su amor. Esto no se capta en discursos, sino en el trato personal, con los testigos de Jesús.
- Las visitas domiciliarias, la actividad puerta a puerta y el encuentro personal que allí se vive es una oportunidad para compartir la manifestación de Dios en sus vidas.
- Nuestro pueblo cristiano necesita encontrar su conciencia de pertenencia a la Iglesia. Esta conciencia se estimula por medio de las visitas. Ser visitados en nombre de Cristo y de la Iglesia significa que la Iglesia los reconoce; y que los visita como a sus hijos. La visita se convierte así en un gran medio de vinculación a la comunidad eclesial.
- Vista con fe, la visita a un hogar hace presente en él a Cristo. Es una mediación de su gracia salvadora: “El que a ustedes recibe a mi me recibe”.
- Es un deber nuestro, como cristianos, ir al encuentro del otro y comunicarle la Buena Nueva de salvación; no esperar que ellos lleguen a nosotros.
- Semejante a la visita de un familiar o un amigo, la llegada de un misionero es oportunidad para acoger a una persona amiga y hermana, de compartir experiencias y orar juntos.



3. Consideraciones al realizar las visitas:

- En cuanto al número de visitantes, se recomienda que vayan dos o más misioneros visiten en conjunto para compartir el Evangelio y anunciar los programas de encuentros.
- En cuanto a la hora de la visita: Debe ser en las horas en que este el mayor número de personas en la casa. Tienen que ser breves y respetuosas. El hecho de que haya pocas personas en la casa no es motivo para dejar de visitar la familia.
- En cuanto a los materiales: No debe faltar alguna hoja con mensaje, guía de oraciones y contactos parroquiales para continuidad.
- En cuanto a la visita misma: Debemos tener un esquema definido para una breve reflexión de la Palabra de Dios en cada hogar. Una visita de hogar sin el testimonio de la Palabra y de Jesús quedara vacía. He aquí un posible esquema:
 - Saludo
 - Lectura bíblica
 - Compartir breve de la Palabra
 - Oración participativa
 - Oración de bendición y consagración del hogar

[Esquema 1](#)

[Esquema 2](#)

[Esquema 3](#)

[Esquema 4](#)

[Esquema 5](#)

[Esquema 6](#)

[Esquema 7](#)

[Esquema 8](#)

[Esquema 9](#)

[Esquema 10](#)

Volver a inicio

ESQUEMA 1

La casa edificada sobre la roca

Saludo: Buenos días a todos. Le demos las gracias por permitirnos entrar en su hogar para compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en toda esta comunidad y quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

La misión es el envío de Jesús a cada uno de nosotros para compartir el anuncio de la Buena Noticia que nos dejó en sus enseñanzas. Vamos a compartir algo sobre estas enseñanzas de Jesús leyendo unos versículos de uno de los Evangelios:

Lectura de la Palabra: Evangelio según San Mateo 7,24-27

“Aquel que escucha mis palabras y las practica será como un hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torres, soplaron los vientos y dieron contra la casa, pero no cayó porque estaba edificada sobre la roca. Pero el que escucha estas palabras y no las practica será como el necio, que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia vinieron los vientos y dieron sobre la casa que se derrumbó estrepitosamente.”

Palabra del Señor

Compartir de la Palabra:

Cuando se va a construir una casa o un edificio, se busca que el terreno sea apropiado para soportar el peso de la estructura y amplio para que sobre algo de espacio a su alrededor. Pero, también para construir el edificio se necesita una zapata que lo sostenga. La casa representa para nosotros el hogar. Un hogar no es la casa, sino, la casa de una familia. Sin familia, esa casa no es hogar. Según esta lectura podemos comparar nuestro hogar con esta casa que se construye sobre roca. Si nuestras familias no tienen a Jesucristo como la zapata o el terreno que lo sostiene, se derrumba y se puede convertir en uno de esos tantos hogares desunidos

y destrozados, con tantas parejas separadas y en conflictos de comunicación, comprensión y amor; con tantos esposos infelices: tantos niños tristes... Sólo la presencia de Jesús y la práctica de su Evangelio pueden construir hogares firmes y felices. Renovemos en esta jornada la presencia de Jesucristo en nuestro hogar. María nos ayudará a tener a Jesucristo como base fundamental de la familia.

Oración Participada:

A cada intención respondemos:

SEA CRISTO NUESTRA ROCA

- Por esta familia, para que sea firme en el amor, fiel en la esperanza y persevere en la caridad hasta el final, OREMOS
- Por los hogares a punto de derrumbarse, para que los sostenga la fuerza del Señor, OREMOS
- Por todos los parientes difuntos de esta familia, para que el Señor les conceda la felicidad en la morada eterna, OREMOS

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Bendice, Señor, esta familia con el pan de cada día, con el don del trabajo y del progreso, con la fidelidad de los esposos y con la unión de los hijos. *Amén* .

Que a ellos que hoy nos acogen; los defienda tu amor de todo peligro, enfermedad, accidente, desastre, calamidad, los libre del pecado y los sostenga tu Gracia. *Amén* .

Concédeles, después de una vida santa, participar en la alegría de la casa del Padre. *Amén* .

La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, hijo y Espíritu Santo descienda sobre esta familia, sobre este hogar y permanezca para siempre. *Amén* .

[Volver](#)

ESQUEMA 2

La vida familiar cristiana

Saludo: Le damos las gracias por permitirnos entrar en su hogar y compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en esta comunidad. Quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

El anuncio que Jesús compartió es lo que llamamos el “Evangelio”. Esta palabra significa “buena nueva” o “buena noticia”. Luego de que Jesús resucitara y antes de ascender al cielo le pidió a los apóstoles continuar su tarea. Vamos a escuchar algo de lo que uno de ellos escribió:

Lectura de la Palabra: Efesios 4, 1 SS

“Ustedes coma elegidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañas de misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, generosidad, soportándose y perdonándose unos a otros, cada vez que alguno de motivo de queja. Como el Señor los perdonó, así también perdónense ustedes. Y por encima de todo, vístanse de la caridad que es el vínculo de la perfección.”

Palabra de Dios

Compartir de la Palabra:

En esta lectura San Pablo le habla a una de las comunidades que el fundo y comienza llamándoles “elegidos”, “santos” y “amados”. Pareciera que nos habla hoy a nosotros que somos elegidos por Él porque somos amados por El. Dios toma la iniciativa de elegirnos porque nos ama (Cfr. Dt.7) y es ese amor el que hace que también nosotros vivamos una vida de amor y generosidad con los que conviven a nuestro lado en el hogar. Y sobre todo, nos lleva a perdonar de corazón cualquier ofensa. Cuando leemos que dice “entrañas” en la Biblia se refiere a lo que está en lo

más profundo del ser. Como una madre que lleva una criatura en sus entrañas. Con esa profundidad de corazón debemos ser misericordiosos, bondadosos, humildes, mansos, generosos, soportándonos y perdonándonos unos a otros. Pero, sobre todo enfatiza la caridad, que nos distingue como cristianos.

Oración participada:

A cada intención respondemos:

AYÚDAME A DESCUBRIR TU AMOR, SEÑOR

- Concede, Señor a esta familia las virtudes de la humildad, la mansedumbre y la generosidad, y que descubran el gran amor que les tienes, OREMOS...
- Dales, Señor, valor para reconocer las faltas propias y alma generosa para perdonar las ofensas de los demás, OREMOS...
- Concédeles, Señor, tu gracia y que la caridad sea vínculo perfecto de unión entre los miembros de esa familia, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes.)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Bendito seas Dios Padre, que nos creaste para amar y ser amados. Amén.

Bendito seas Dios Padre, que eres fuente y origen de todo amor y no amas abundantemente. Amén.

Bendito seas Dios Padre, que nos diste a tu hijo Jesucristo para que por El fuésemos perdonados y nos enseñara a perdonar. Amén.

Por tu gran misericordia y compasión, bendice a esta familia con la fuerza sanadora de tu Espíritu Santo. Te lo pedimos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

[Volver](#)

ESQUEMA 3

El mandato nuevo del amor

Saludo: Buenos días a todos. Le demos las gracias por permitirnos entrar en su hogar para compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en toda esta comunidad y quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

A veces pensamos que los mandamientos son solo una larga lista de cosas que no podemos hacer. No hagas esto, no haga lo otro... Los cumplimos más por obligación, que por lo que ellos en verdad significan y buscan. Jesús resume todos los mandatos en uno nuevo. ¿Saben cuál es? Escuchemos:

Lectura de la Palabra: Evangelio según San Juan 13, 34

“Un mandato nuevo les doy: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Así también ámense mutuamente. En esto conocerán todos que son mis discípulos: si me aman unos a otros.”
Palabra del Señor

Compartir de la Palabra:

Antes de Cristo, debíamos amar a los otros de la misma forma en que nos amábamos a nosotros mismos. No teníamos un modelo concreto, conocido, al cual seguir desde nuestra condición humana. La medida del amor la poníamos nosotros. Pero Cristo puso una medida más grande de amor: un amor dispuesto a dar la vida por los demás. Si amamos con todo el corazón a Dios y a los demás: conocidos y desconocidos, estamos cumpliendo todo lo que piden los mandamientos, todo lo que pide Dios. El amor cristiano en el hogar debe ser como el amor de Cristo: entregado, servicial, capaz de renunciar a sí mismo, de

perdonar y sacrificarse por los demás. En estos días de evangelización, regresemos al camino de Cristo Jesús, comencemos a amar y amarnos de verdad, de la misma forma que Cristo nos amó.

Oración participada:

A cada intención respondemos:

DIOS DE AMOR, ¡ÓYENOS!

Haz Señor, que en este hogar, todos sean discípulos tuyos y por el amor que se tienen y viven, sean testimonio de tu amor, OREMOS...

Danos generosidad para amarnos más que a nosotros mismos y entregar la vida por los demás, OREMOS...

Envíanos tu Espíritu de amor, que nos haga capaces de amar a los que no nos aman, y en las condiciones donde más nos cuesta, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Bendito seas, Dios Padre: tú nos amaste tanto que nos entregaste a tu Hijo Jesucristo.

Todos: Bendito seas Señor.

Bendito seas, Dios Hijo, que entregaste tu vida por el amor que nos tienes y nos mandaste también a entregar nuestra vida por los demás.

Todos: Bendito seas Señor.

Bendito seas, Dios Espíritu Santo, que eres amor y nos conduces al amor perfecto.

Todos: Bendito seas por siempre Señor.

Dios Todopoderoso y eterno, bendice a estos hijos tuyos y todo lo que les pertenece en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

[Volver](#)

ESQUEMA 4

Sin mí no pueden hacer nada

Saludo: Buenos días a todos. Le demos las gracias por permitirnos entrar en su hogar para compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en toda esta comunidad y quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

Muchas personas ponen su confianza en el dinero, en el trabajo, en el gobierno, en las ayudas que reciben de afuera. Intentan realizarlo todo por ellos mismos, por sus propias fuerzas, pensando solamente en lo material. Veamos qué nos dice Jesús sobre lo que tenemos que hacer para dar buenos frutos, Escuchemos:

Lectura de la Palabra: Juan 15, 1ss

“Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece unido a la vid, tampoco ustedes si no permanecen en mí...el que permanece en mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque sin mí no pueden hacer nada. Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les dará.”

Palabra del Señor

Compartir de la Palabra:

Muchas familias ya no producen los buenos frutos de la fidelidad, de la comprensión, del diálogo, del respeto mutuo, del cumplimiento de las obligaciones del hogar, de la caridad sincera y del amor al pobre. Esto se debe a que nos hemos separado de Jesucristo como ramas que se apartan del tronco. Si queremos dar buenos frutos, debemos siempre permanecer unidos a Él. Sin Él, no podemos hacer nada. Cristo nos llama de nuevo

a unirnos a Él, para dar frutos y darlos en abundancia. Pidamos confiadamente, en este tiempo especial de misión, para que seamos canales, por donde fluya y llegue a los demás el amor del Padre, la misericordia del hijo y las bendiciones del Espíritu.

Oración participada:

Acada intención respondemos:

¡ATIENDE, SEÑOR, NUESTRA PLEGARIA!

- Para que nunca nos separemos de tu amor y seas Tú el centro de nuestro hogar, OREMOS...
- Para que abandonemos el pecado, con la fuerza que nos da el estar unidos a tu Hijo Salvador, OREMOS...
- Para que nuestra familia produzca en medio de la comunidad los frutos que TU deseas, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes.)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Bendice, Señor, este hogar que visitamos en Tu nombre: bendice a todos sus miembros, a los padres, esposos, hijos, hermanos y demás familiares. Amén.

Haz Señor, que permanezcan siempre unidos a Tu amor, para que las dificultades que les presenta la vida, nunca los separe de Tu Misericordia, y den frutos de amor, alegría y unidad. Amén.

Que siempre encuentren en Ti todo lo necesario para vivir una vida plena, llena de bendiciones para ellos y sus seres queridos. Amén.

Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, hijo y Espíritu Santo descienda y permanezca para siempre. Amén.

[Volver](#)

ESQUEMA 5

Respeto en las relaciones familiares

Saludo: Buenos días a todos. Le demos las gracias por permitirnos entrar en su hogar para compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en toda esta comunidad y quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

El verdadero cristiano no lo es solamente en la Iglesia o cuando está frente a los ojos de los demás. El verdadero cristiano es seguidor e imitador de Jesús antes que nada frente a los de su casa y familia. En la familia, es donde primero manifestamos el amor de Dios, convirtiéndose así en la Iglesia doméstica. Escuchemos las palabras que San Pablo dedica a una comunidad cristiana que él conoce:

Lectura de la Palabra: Efesios 4, 25 ss

“Dejando a un lado la mentira diga cada uno la verdad a su prójimo. Si se enojan, no pequen y no se acuesten con la ira que les dio. No salgan de sus bocas palabras malas, si no palabras prudentes que ayuden a los demás. Alejen de ustedes toda amargura, arrebatos, ira, gritería, blasfemia y toda mala intención. Sean unos con los otros, como Dios, bondadosos, compasivos, y perdónense unos a otros como Dios los ha perdonado en Cristo. La fornicación y cualquier clase de imprudencia y de avaricia ni siquiera se nombre entre ustedes. Nada de palabras groseras, ni conversaciones tontas.”

Palabra del Dios

Compartir de la Palabra:

El poder del mal ocasiona en la vida familiar la mentira, la ira, las groserías y los malos tratos, la avaricia y hasta la infidelidad. Las amarguras, celos, peleas, arrebatos, gritos, ofensas, forman parte del ambiente de la familia apartada de Jesucristo. Sus relaciones no con reflejo del amor que Dios tiene por sus hijos o Jesucristo por sus hermanos. En este tiempo especial de misión estamos

llamados a unirnos más con Cristo, trabajar con Él por la bondad, la comprensión, el perdón, la rectitud y la pureza. María, la madre de Jesús, nos ayudará a formar un hogar santo.

Oración participada:

A cada intención respondemos:

DIOS DE AMOR, ¡ESCÚCHANOS!

- ¡Oh Dios de amor!, cuyo Hijo Jesucristo al hacerse hombre, vivió y santificó los valores de la vida familiar, te pedimos por esta familia, para que llena de la luz del hijo, ilumine la sociedad entera, OREMOS...
- Por todos los miembros de esta familia, para que puedan vivir cada vez más unidos, en verdaderas relaciones de amor y amistad; y entre ellos reine el diálogo y la comprensión, OREMOS...
- Que ellos, ayudados por tu gracia, puedan construir una familia llena de valores humanos y cristianos para el servicio de tu Reino, OREMOS...
- Por los miembros de esta familia que tengan alguna dificultad, para que Dios les ilumine y la puedan superar, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes.)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Bendice, Señor, esta familia con los dones de tu amor, de la generosidad, el cariño, la comprensión y el respeto. Amén.

Asístelos con tu protección, con la salud y el progreso material y espiritual. Amén.

Concédeles que algún día se reúnan con todos los santos a participar de tu casa paterna por los siglos sin fin.

Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. Amén.

[Volver](#)

ESQUEMA 6

Fidelidad en el matrimonio

Saludo: Buenos días a todos. Le demos las gracias por permitirnos entrar en su hogar para compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en toda esta comunidad y quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

Ser fiel es volver a decirle por el “sí” sincero y consciente que dimos un día, es actualizar aquella decisión. El matrimonio, igual que la relación y amor que se une a Cristo con su Iglesia, debe ser inquebrantable, debe ser una flor a la que se cuida y alimenta día tras día, hasta el final de la vida. Escuchemos, este diálogo que tiene Jesús con unos cuantos fariseos:

Lectura de la Palabra: Evangelio según San Mateo 19, 3 ss

“Se le acercaron unos fariseos y le preguntaron: «¿Es lícito repudiar a la mujer por cualquier causa?» el respondió: « ¿No han leído que al principio el Creador los hizo hombre y mujer? Por esto dejará el hombre a su padre, a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De manera que ya no son dos sino una sola carne. Por tanto los que unió Dios que no los separe el hombre.»”

Palabra del Dios

Compartir de la Palabra:

El poder del mal ocasiona en la vida familiar la mentira, la ira, las groserías y los malos tratos, la avaricia y hasta la infidelidad. Las amarguras, celos, peleas, arrebatos, gritos, ofensas, forman parte del ambiente de la familia apartada de Jesucristo. Sus relaciones no con reflejo del amor que Dios tiene por sus hijos o Jesucristo por sus hermanos. En este tiempo especial de misión estamos llamados a unirnos más con Cristo, trabajar con Él

por la bondad, la comprensión, el perdón, la rectitud y la pureza. María, la madre de Jesús, nos ayudará a formar un hogar santo.

Oración participada:

A cada intención respondemos:

TE LO SUPPLICAMOS, SEÑOR.

- Te pedimos, Señor por las familias que viven divididas, por los esposos separados y por los niños que no tienen un hogar seguro y feliz, OREMOS...
- Te rogamos, Señor, por las parejas que viven sin casarse, para que iluminadas por tu amor deseen recibir tu bendición en el sacramento matrimonial, OREMOS...
- Conserva, Señor, en este hogar: la fidelidad y el amor hasta la muerte, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Bendito seas, Dios Padre, que asistes este hogar con tu amor

Todos: Bendito seas Señor.

Bendito seas, Dios Hijo, que el Camino, la Verdad y la Vida de esta familia: guárdala de todo mal.

Todos: Bendito seas Señor.

Bendito seas, Dios Espíritu Santo, que los conduces en el amor, dales tu luz para guiar este hogar con sabiduría.

Todos: Bendito seas Señor.

Y la bendición de Dios Todopoderoso y eterno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre esta familia y permanezca para siempre. Amén.

[Volver](#)

ESQUEMA 7

Con María la madre de Jesús

Saludo: Buenos días a todos. Le demos las gracias por permitirnos entrar en su hogar para compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en toda esta comunidad y quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

Las madres siempre están pendientes de las cosas que le faltan a sus hijos, siempre viven preocupadas por si comieron, por si durmieron bien, si necesitan algo... Si eso les preocupa a nuestras madres, cuanto más pendiente estará María de nuestras necesidades y preocupaciones. Veamos este hermoso relato evangélico, donde María intercede por los novios:

Lectura de la Palabra: Evangelio según San Juan, 2, 1ss

“Al tercer día hubo una boda en Cana de Galilea, y estaba allí la Madre de Jesús. Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda. No tenían vino porque el vino de la boda se había agotado. En esto dijo la Madre de Jesús a este: «No tienen vino.» Le dijo Jesús: «Mujer, ¿Por qué me dices eso? Todavía no ha llegado mi hora». Dijo la madre a los servidores: «Hagan lo que Él les diga.»”

Palabra del Señor

Compartir de la Palabra:

Los esposos de Cana invitaron a la boda a Jesús, a los discípulos y a la Virgen María. Cuando tuvieron dificultades, María, la madre de Jesús, se dio cuenta y rogó por ellos a Jesús. Por la súplica de su madre María, Jesús cambió el agua en buen vino. Es maravillosa la presencia de María en el hogar. Ella ayuda a cambiar los fracasos, las penas, las

dificultades y amarguras de la vida familiar, en buen vino de la comprensión, del perdón, de la ternura y el cariño. Pidamos siempre su intercesión poderosa y obtendremos de su Hijo todo lo que necesitamos y le pedimos.

Oración Participada:

A cada intención respondemos:

POR LOS RUEGOS DE MARÍA, ÓYENOS JESÚS

- Para que acréscientes en este hogar el amor a la Virgen María, OREMOS...
- Para que por intercesión de María se encuentre solución a los problemas pasados, presentes y futuros de esta familia, OREMOS...
- Para que todas las familias cristianas inviten a Jesús, a María, y a la Iglesia, a formar parte de su hogar, OREMOS...
- Por todas las madres, para que siempre preocupadas y pendientes de sus hijos sepan darle no todo lo que estos piden si no lo que verdaderamente ellos necesitan, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Bendice, Señor, esta familia: su casa material y su hogar espiritual. Acompáñalos siempre con tu Providencia, para que no les falte nada para su cuerpo ni para su espíritu. Amén.

Haz de este hogar una escuela de valores humanos y cristianos y que todos juntos sientan la protección amorosa de la Santísima Virgen María, que es Madre tuya y Madre nuestra. Amén.

Dios Padre y Madre, bendiga abundantemente esta familia y lo que les pertenece, en el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo. Amén.

[Volver](#)

ESQUEMA 8

Compartir cristiano entre familias

Saludo: Buenos días a todos. Le demos las gracias por permitimos entrar en el hogar y compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en todas las comunidades. Quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

En nuestras relaciones con nuestros vecinos, compañeros de trabajo y amigos, debe notarse siempre la opción por Cristo que hemos hecho, de forma que seamos siempre vivo ejemplo del amor fraterno, que trasciende las relaciones familiares humanas y nos hace a todos hermanos de un Padre común. Veamos cómo vivía aquella primera comunidad de cristianos, según no los cuentan los propios apóstoles:

Lectura de la Palabra: Hechos 2, 44 ss

“Todos los que creían vivían unidos. Ponían sus bienes en común, pues vendían sus posesiones y haciendas y las repartían entre todos, según las necesidades de cada uno. Todos los días acudían unidos al templo. Compartían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios; y eran muy bien vistos por todos. Todos los días el Señor aumentaba el número de los que habían de salvarse.”

Palabra de Dios

Compartir la Palabra:

La familia cristiana no vive aislada. Ella se une con otras familias creyentes para compartir la Palabra de Dios, la fe y los bienes, según las posibilidades de cada una. Nuestra familia es un miembro más de esa gran familia cristiana que es la Iglesia. Nuestro hogar, como hogar de amor y de participación, hace real el amor de Cristo en el

mundo y colabora en la construcción del Reino de Dios: mundo nuevo en el que todos compartimos los dones del Creador. No podemos ser una familia aislada e indiferente. El hogar debe estar abierto a todos, especialmente a los más pobres y más necesitados, de forma que todos nos sentimos llamados a socorrer y ayudar a otros “hermanos” que pasan alguna dificultad o problema.

Oración participada:

A cada intención respondemos:

DANOS LO QUE TE PEDIMOS, SEÑOR

- Para que nuestra parroquia sea una verdadera comunidad de familias que oran unidas al Padre, OREMOS...
- Para que superemos nuestro egoísmo, compartamos con nuestros hermanos y seamos un solo cuerpo con Cristo a la cabeza, OREMOS...
- Para que iluminados por el Espíritu Santo, seamos solidarios con los demás, sobre todo con los más pobres y necesitados de nuestra comunidad, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes.)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Bendito seas, Señor, por este hogar que has fundamentado en tu amor y todas las familias que junto a ella conforman esta comunidad. Amén.

Que esta bendición se convierta para ellos en fuente de paz, de diálogo, de respeto, ayuda mutua, empleo para sus miembros y todo lo que necesiten para mejorar su calidad de vida. Amén.

Permite Señor que seamos vivo ejemplo de amor compasivo y misericordioso. Todo esto te lo pedimos en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

[Volver](#)

ESQUEMA 9

La fe y las obras

Saludo: Buenos días a todos. Le damos las gracias por permitirnos entrar en su hogar y compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en esta comunidad. Quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

Todos nosotros tenemos necesidades físicas y espirituales. Dios no se olvida de ninguna, no hace separación entre una y la otra. Lo que creemos no es solo una cosa teórica, privada, para nosotros mismos únicamente, sino que tiene siempre una dimensión social, compartida, solidaria. Un consejo similar le da el apóstol a la comunidad a la que escribe, escuchemos:

Lectura de la Palabra: Santiago 2., 14-17

“Hermanos míos, ¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Supongamos que a un hermano o a una hermana les falta ropa y la comida necesaria para el día; y si uno de ustedes les dice: «Que les vaya bien, abríguense y coman todo lo que quieran», pero no les da lo que su cuerpo necesita, ¿de qué les sirve? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta.”

Palabra de Dios

Compartir de la Palabra:

Una fe madura se manifiesta en una vida santa. La fe puede morir si no la cuidamos con la oración, la lectura de la Palabra, la participación comunitaria en la Eucaristía y demás celebraciones litúrgicas. Pero de igual modo puede ir apagándose el fuego de la fe si no la hacemos concreta, si no la compartimos en un servicio solidario y fraterno

con nuestros hermanos. El que no expresa su fe en obras, acaba no haciendo nada, perdiéndole el sentido a lo que dice creer, quedándose sin razones para seguir creyendo. En este tiempo especial de misión y anuncio, el Señor nos invita a que vivamos una vida de compromiso generoso con Él y con los demás.

Oración compartida:

A cada intención respondemos:

MUÉSTRANOS TU COMPASIÓN, SEÑOR

- Renueva, Señor, la fe de esta familia que hoy visitamos en tu nombre, OREMOS...
- Fortalécenos, Señor, para que produzcan buenos frutos de amor, fidelidad y progreso, OREMOS...
- Ilumina a todos los creyentes, para que pongan en práctica la fe que profesan, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes)

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición:

Oh Padre de bondad, te suplicamos que bendigas y santifiques esta familia y todo lo que les pertenece, como bendijiste las casas de Abraham, Isaac y Jacob. *Amén* .

Drama la fuerza del Espíritu Santo para que todos en esta casa vivan las enseñanzas del hogar de Nazaret formado por tu Hijo, María y José. *Amén* .

Concédeles que después de cumplir tu voluntad en esta vida, reinen Contigo en la vida eterna. *Amén* .

Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre esta familia y permanezca para siempre. *Amén*

[Volver](#)

ESQUEMA 10

El perdón de las ofensas

Saludo: Buenos días a todos. Le demos las gracias por permitimos entrar en el hogar y compartirles este anuncio de vida y misión. Estamos visitando los hogares como parte de la Misión que estamos realizando en todas las comunidades. Quisiéramos compartirles algo de lo que estamos anunciando.

Introducción a la Palabra:

Todos tenemos personas a las que amamos y para las que estamos dispuestos a hacer todo lo necesario para que estén bien. Esa manifestación y respuesta de amor es a veces cerrada y exclusiva. Nos cuesta mucho más perdonar y amar a los que no conocemos, a los que nos ofenden, a los que no nos tratan bien. Veamos qué es lo que nos pide Jesús que hagamos.

Lectura de la Palabra: Evangelio según San Lucas 6, 27 ss

“A ustedes que me escuchan les digo: amen a sus enemigos hagan bien a los que los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los insultan... Ustedes deben amar a sus enemigos y hacer el bien y dar prestado sin esperar recompensa. Así recibirán una gran recompensa y serán hijos del Dios altísimo, que es también bondadoso con los malos y desagradecidos.”

Palabra del Señor

Compartir de la Palabra:

En la capacidad de perdonar es donde mejor se manifiesta que el amor de Dios crece en nuestra alma. Perdonar no es fácil; peso no imposible. Jesús nos pide amar al enemigo y perdonar de corazón a nuestros semejantes. El que perdona se hace bien a sí mismo; el que odia se daña a sí mismo. El hogar cristiano tiene muchas ocasiones de ejercitarse en el perdón. No faltan todos los días

los pequeños disgustos de la vida familiar que exigen un perdón constante y sin límite. Pidamos a Jesús que en este hogar vivan reconciliados por el perdón y la mutua aceptación, que nadie, se duerma sin buscar el perdón. Oremos unidos al Señor y dialoguemos siempre.

Oración Comunitaria:

A cada intención respondemos:

SEÑOR, ATIENDE NUESTRA SÚPLICA

- Concede, Señor, el don de la reconciliación y del perdón a esta familia que visitamos en tu nombre, OREMOS...
- Bendícelos con la unión de los esposos y el mutuo entendimiento de padres e hijos, OREMOS...
- Que nunca les falte tu perdón y tu misericordia y merezcan un día participar contigo de la vida eterna, OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones por parte de los mismos miembros de la familia o visitantes)

Padre Nuestro Ave María y Gloria.

Bendición:

Oh Jesucristo, Hermano nuestro, te suplicamos que bendigas y santifiques a esta familia y todo lo que les pertenece, como visitabas las casas de tus paisanos allá en Israel. Amén.

Acompáñalos con tu gracia para que tengan en abundancia el pan material y nunca les falte el pan espiritual de tu perdón. Amén.

Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre esta familia y permanezca para siempre. Amén.

[Volver](#)

Volver a inicio

4ta. Semana: Comunión Misionera

«¿Hasta cuándo, Señor?» Isaías 6;11

I. Metodología

Se refiere al cuarto encuentro, es decir a la cuarta semana. Estos encuentros están orientados a revisar y fortalecer la experiencia de comunión misionera entre los jóvenes y los demás, a fin de crear comunidades eclesiales vivas, dinámicas y misioneras.

Se trata de fortalecer los lazos de amistad entre los miembros del grupo, para crear lazos de unidad, fraternidad y ayuda mutua. Es también el encuentro en el cual se hace la evaluación, a la luz del Evangelio, del desarrollo del espíritu misionero del grupo.

El tema del encuentro es la vida misionera y el servicio del mismo grupo. Se fomenta un espacio significativo para compartir testimonios vividos durante las experiencias misioneras.

Sugerencias metodológicas

En estos encuentros se pueden integrar los siguientes elementos:

- Este encuentro permite a los jóvenes disfrutar lo que quieren vivir y compartir, todo lo que les ayuda a crecer en comunión, a progresar y a realizar mejor su servicio. En este sentido, es un tiempo de recreación comunitaria.
- Se recomienda que esta cuarta etapa incluya, algunas veces, encuentros con otros grupos de jóvenes, con el párroco y con su equipo, con sus asesores y compañeros, etc
- Entre las actividades recomendadas: fiestas, caminatas, reuniones, juegos y recreaciones, competencias, celebraciones de cumpleaños, etc.

II. Iluminación pastoral

Mensaje Domingo Mundial de las Misiones 2020

La Iluminación pastoral consta de extractos del mensaje del Papa Francisco con motivo del Domingo Mundial de las Misiones 2020, relacionados a la propuesta y a las sugerencias metodológicas de este **cuarto Encuentro**, a fin de iluminar la reflexión misionera de los jóvenes.

Este momento consta de 3 ejes temáticos: 1. Celebrativo: Oración y Caridad, 2. María, Madre e Intercesora de la Juventud y 3. Testigos de Cristo y de su Espíritu.

1. Celebrativo: Oración y Caridad

“La celebración la Jornada Mundial de la Misión también significa reafirmar cómo la oración, la reflexión y la ayuda material de sus ofrendas son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia. La caridad, que se expresa en la colecta de las celebraciones litúrgicas del tercer domingo de octubre, tiene como objetivo apoyar la tarea misionera realizada en mi nombre por las Obras Misionales Pontificias, para hacer frente a las necesidades espirituales y materiales de los pueblos y las iglesias del mundo entero y para la salvación de todos” (Párrafo 8, DOMUND 2020).

2. María, Madre e Intercesora de la Juventud

“Que la Bienaventurada Virgen María, **Estrella de la evangelización** y Consuelo de los afligidos, **Discípula misionera** de su Hijo Jesús, **continúe intercediendo** por nosotros y sosteniéndonos” (Párrafo 9, DOMUND 2020).

3. Testigos de Cristo y de su Espíritu

“Los testigos, en cualquier situación humana, son aquellos que certifican lo que otro ha hecho. En este sentido —y sólo así—, podemos nosotros ser testigos de Cristo y de su Espíritu. Después de la Ascensión, como cuenta el final del Evangelio de Marcos, los apóstoles y los discípulos «se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban» (16,20). Cristo, con su Espíritu, da testimonio de sí mismo mediante las obras que lleva a cabo en nosotros y con nosotros” (Papa Francisco a las OMP, 2020).

III. Reflexión: Llamados a testimoniar

En la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, el papa ha expresado que el “corazón de la Iglesia también está lleno de jóvenes santos, que entregaron su vida por Cristo, muchos de ellos hasta el martirio” (CV, 49). Los jóvenes tienen la capacidad de riesgo, de entregarlo todo por causa del Reino. El anuncio del Evangelio es la vivencia del Acontecimiento que transforma nuestras vidas. El corazón de la Iglesia está lleno de jóvenes que caminan pasos de santidad, que ofrecen testimonio de una verdadera Iglesia joven. Ante la persecución, como centinelas del Señor, pidamos la gracia a Dios, de anunciar el Evangelio hasta la muerte. “Hay quienes se consuelan diciendo que hoy es más difícil; sin embargo, reconozcamos que las circunstancias del Imperio romano no eran favorables al anuncio del Evangelio, ni a la lucha por la justicia, ni a la defensa de la dignidad humana” (EG, 263). Debemos discernir qué nos pide el Espíritu Santo en el contexto actual, para desarrollar itinerarios que nos permitan ser signo visible del amor de Dios en la sociedad. En fin, somos llamados a testimoniar el amor de Dios a todos los confines de la tierra.

IV. Compartiendo mi testimonio cristiano misionero

Los diversos encuentros han suscitado experiencias de fe, desde el ámbito personal hasta el ámbito comunitario. En este Encuentro se propone compartir la manifestación de Dios en la vida de cada uno de los jóvenes y sus asesores. De manera particular, se vivió la experiencia misionera donde la Iglesia joven de Dios, salió a proclamar el Evangelio. Siempre se mantiene la expectativa de todo lo que el misionero va a anunciar o a realizar de modo concreto. Sin embargo, el Señor siempre se vale de todo y de todos, para evangelizarnos. En cada uno de nuestros hermanos se encuentra Dios, por lo cual siempre habrá algo nuevo que expresar.

Se espera que los jóvenes puedan compartir sus testimonios en un ambiente festivo y fraterno. Puede organizarse de manera informal y espontánea, así como también se puede estructurar para continuar la reflexión testimonial que contribuya al desarrollo de su proyecto de vida. Se puede preparar un foro o panel donde los misioneros cuenten sus experiencias en el campo de misión. Por medio de vídeos y fotos podrán dar a conocer con más detalles su experiencia. Se puede organizar a través de estaciones donde las personas van rotando de destino en destino. Cada misionero puede seleccionar un texto bíblico con el cual se haya identificado en la experiencia misionera. Que nuestro compromiso misionero se fundamente desde la espiritualidad bíblica misionera. Los foros se puedan realizar en lugares abiertos, para que otros bautizados que no participan de su vida de fe puedan asistir.

Todos tienen una historia y como cristianos, una de las historias más poderosa que puedes compartir es el testimonio personal de tu fe, de tu estilo de vida coherente y verdadera en relación según el Espíritu.

“El testimonio cristiano es hablar con el Señor con alegría, pero también con la alegría de la propia vida, es decir, hacer con mi vida lo que dice el Señor” (Papa Francisco).

Estructura para el desarrollo del testimonio

1. Colocarse en la presencia de Dios

Tu testimonio es una potente herramienta que puedes utilizar cuando estés compartiendo la Palabra a todas las personas, jóvenes, adultos, ancianos y personas alejadas de la fe. Puesto que el propósito principal es honrar a Dios y expandir su Reino. El primer paso lógico es orar al Espíritu Santo para que guíe antes de comenzar a escribir. Es Dios quien toca el corazón de la gente, no el misionero, que yo no sea el centro de mi testimonio.

“Hola, Jesús, ayúdame a entender con el corazón que del Padre salí para venir al mundo y dar testimonio de la verdad. Ayúdame a entender que durante mi vida debo prepararme para dejar este mundo y regresar a Ti, no esperar hasta mi último día para ser tuyo” (San Juan 3, 31-36).

2. Haz un esquema

Antes de escribir el testimonio, es buena idea hacer un esquema o resumir cada sección de tu testimonio. Puedes incluir con sencillez lo que Dios obra en ti en agradecimiento por la vida.

Ten una idea de lo que debes incluir leyendo el testimonio efectivo que otra persona haya escrito. Puedes utilizar un ejemplo contemporáneo o buscar un ejemplo en la Biblia. Uno de los ejemplos es el testimonio de Pablo: Hechos de los Apóstoles 22 y 26.

3. Testimonio sea breve

El objetivo es evitar escribir mucha información cuando redactas un testimonio. También utilizando un lenguaje sencillo, que las personas puedan comprender.

Es importante ser honesto y transparente, es tu vida de relación con Dios, la gracia recibida de lo que el Espíritu obra en ti, regalar nuestro corazón verdadero, que es la gracia de Dios. El Papa Francisco explica, la voz de Dios ama la luz del sol, la verdad, la transparencia sincera. Solo un testimonio claro y 100% verdadero puede transmitir la verdad de tu fe adecuadamente.

4. Testimonio donado como Iglesia Universal

Hemos sido enviados a evangelizar, a hacer discípulos (Mt 28, 19) para Jesús. Cada día aprendemos a dar la vida sirviendo a los demás en cumplimiento de nuestra misión. El ideal y la meta es la de ayudar a Jesús para que su Reino crezca en nosotros y en el mundo. El misionero es un testigo de la experiencia de Dios y debe poder decir como los Apóstoles <<lo que contemplamos acerca de la palabra de vida, os lo anunciamos>> | Jn 1,1-13.

5. Aspectos a resaltar

En este tiempo que hemos estado viviendo de Pandemia, te invitamos a reflexionar cómo has vivido tu vida de oración y de espiritualidad a la luz de estos acontecimientos. Es importante la oración y la coherencia en mi vida de fe. Es necesario cultivar nuestra vida interior y siempre descubrir nuestra zarza ardiente para regalar a los demás. Si libremente ofreces tu disponibilidad para compartir tu experiencia de vida, te damos gracias por este sencillo gesto de amor donado.

Volver a inicio

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

DOMUND

17/18 OCT. 2020

¿Qué es el Domund?

El Domund (Domingo Mundial de las misiones) es el día internacional en el que toda la Iglesia reza especialmente por la causa misionera, y organiza una colecta para colaborar con ella. En el Domund se recuerda la implicación de todos los cristianos en la misión de la Iglesia. El lema de esta jornada en es 2020 es "Aquí estoy, envíame", y cobra especial sentido en la crisis sanitaria del COVID-19.

¿Dónde va el dinero?

Con lo recaudado en el Domund se sostiene la presencia de la Iglesia en los 1.115 Territorios de Misión; es una forma de ayudar a todas las diócesis misioneras a la vez. La ayuda del Domund es el apoyo anual que permite que la Iglesia pueda presentar la Buena Noticia en todo el mundo, y estar con los que más sufren, también en estos tiempos de pandemia del COVID-19.

¿Quién participa?

Todos los cristianos están llamados a participar activamente en la misión de la Iglesia. No es cosa de unos pocos -los misioneros-, sino que todos estamos llamados a decir "Aquí estoy, envíame". **No es sólo "colaborar con" la misión, sino "participar en" ella.** Hay tres formas de unirse a la misión y vivirla en primera persona.



Con el tiempo
Los misioneros y los voluntarios.



Con el dinero
Sostenimiento económico de las misiones



Con la oración
Ofrecimiento de peticiones y sufrimientos.

¿Quién lo organiza?

Obras Misionales Pontificias (OMP) es el instrumento oficial de la Iglesia que se encarga del sostenimiento de los Territorios de Misión. Una de las cuatro obras que forman esta institución, llamada "Obra de la Propagación de la fe", es la que organiza esta jornada. Su fundadora, Pauline Jaricot, será próximamente declarada beata.

“La celebración del Domund significa reafirmar cómo la oración, la reflexión y la ayuda material de sus ofrendas son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia”.



"Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia".

Francisco. Mensaje Domund 2020

El Domund de este año se celebra en un contexto de crisis sanitaria y económica mundial. En estas circunstancias se ha puesto de manifiesto que el papel de la Iglesia es crucial para los más necesitados en muchos países. **Allí la Iglesia está en primera línea en la lucha contra el virus, la pobreza y el hambre.** El Domund es una oportunidad para apoyar su trabajo, y conseguir que las diócesis puedan seguir abiertas en esta crisis sanitaria. Esta situación urge a los cristianos a hacer más patente, si cabe, su compromiso con la misión en este Domund

"En este contexto de pandemia, la pregunta que Dios hace: «¿A quién voy a enviar?», se renueva y espera nuestra respuesta generosa y convencida: «¡Aquí estoy, envíame!»".

Francisco. Mensaje Domund 2020

QUE EL COVID-19 no frene tu donativo

La emergencia sanitaria ha provocado que no se puedan hacer las colectas con normalidad en las misas y los colegios. Por ello, desde Obras Misionales Pontificias se recuerda que existen muchas formas de colaborar, más allá de las vías habituales.

En este Domund del coronavirus, **que tu donativo no se quede en casa.**

- Por SINPE MOVIL: 7215 3369
- Por transferencia:
Destinatario. OMP-CECOR
BNCR: 100-01-000-115224-8
IBAN: CR51 0151 0001 0011 1522 49
Céd jurídica: 3-007-061729
- Por la web:
Tarjetas de crédito y Paypal
www.ompcostarica.org

"Aquí estoy, envíame"

Los enviados a los Territorios de Misión cuentan con quienes participan cada año en el Domund con su tiempo, su donativo y su oración.

Colaborar con... el tiempo

La cooperación personal es una forma de colaborar con la misión. Puede ser parcial (voluntarios) o de por vida (misioneros).

los voluntarios

En la misión: cada año, miles dedican el tiempo de sus vacaciones a hacer una experiencia misionera. En muchos casos esto se convierte en un voluntariado recurrente, y de mayor duración.

los misioneros

Todos los cristianos, por su bautismo -como vimos el año pasado en el Mes Misionero Extraordinario-, están llamados a ser misioneros en todos los ámbitos de su vida. Algunos son llamados de una forma particular a dejarlo todo y salir a la misión ad gentes, fuera de sus fronteras. Son un testimonio para todos los cristianos, que les recuerda esta dimensión esencial de su ADN.

**"Dios continúa buscando a quién enviar al mundo
y a cada pueblo para testimoniar su amor".**

Francisco. Mensaje Domund 2020

Volver

Colaborar con... dinero

La cooperación económica es otra forma de colaborar activamente con la misión. Con el donativo, también somos misioneros. ¿Cuál es el destino? Los Territorios de Misión.

Los territorios de misión

Hay zonas del mundo donde la misión de la Iglesia se encuentra con serias dificultades para seguir adelante por falta de medios personales y económicos. Son los "Territorios de Misión". El Papa cuenta con Obras Misionales Pontificias para sostener esta presencia y labor de la Iglesia a través de la colecta del Domund.

“La caridad, que se expresa en la colecta del Domund, tiene como objetivo apoyar la tarea misionera realizada en mi nombre por las Obras Misionales Pontificias”

Francisco. Mensaje Domund 2020



- Hay **1.115 Territorios de Misión**.
- Representan **un tercio** de las diócesis del mundo.
- Casi la **mitad de la población mundial** vive en los Territorios de Misión (44,82%).
- En las misiones se celebra **uno de cada tres bautismos** del mundo.
- Un sacerdote en un Territorio de Misión atiende a **más del doble de habitantes** que otro sacerdote de la Iglesia Universal.
- La Iglesia tiene una **gran capilaridad**: llega a las aldeas más remotas.
- Más de la mitad de las escuelas de la Iglesia Católica están en las misiones: allí hay **119.200 escuelas**.
- El 26% del trabajo social de la Iglesia universal se desarrolla en los Territorios de Misión: allí hay **26.898 instituciones sociales** (hospitales, orfanatos, residencias de ancianos...).
- En los últimos 30 años, la Iglesia ha abierto en promedio **2 instituciones sociales y 6 instituciones educativas al día** en las misiones.

La "bolsa" a la que todos aportan

El sostenimiento de estos Territorios de Misión es posible gracias a la colecta del Domund que se realiza en todo el mundo.

Todos los países -incluso los que recibirán dinero- hacen sus aportaciones, y con lo recaudado se forma un Fondo Universal de Solidaridad, a modo de una gran "bolsa" internacional del Domund, que se pone a disposición de la Santa Sede:

	Aportaciones al Fondo 2020
África	USD 2.231.144,31
América	USD 41.065.972,73
Asia	USD 8.628.006,11
Europa	USD 36.271.127,62
Oceanía	USD 1.246.301,05
TOTAL	USD 89.442.551,82

Ese dinero se divide de forma equitativa entre los 1.115 Territorios de Misión. El Domund se convierte en el **gran pulmón de la Iglesia misionera**, ya que año a año envía a las diócesis una ayuda fija, como símbolo de unidad de los católicos del todo el mundo, que se preocupan de sus hermanos más necesitados.

Con ese dinero se mantiene la vida ordinaria de los territorios de misión, y se sale al encuentro de necesidades extraordinarias. No se trata solo de hacer proyectos, sino de posibilitar que exista la Iglesia en esos Territorios.

Generosidad de los costarricenses

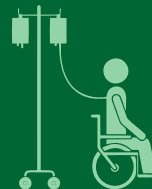
DIOCESIS	DOMUND 2019	
SAN JOSE	₡ 64.602.472,00	USD 107,491.63
ALAJUELA	₡ 37.863.595,00	USD 63,001.00
CARTAGO	₡ 16.490.489,00	USD 27,438.42
CIUDAD QUESADA	₡ 14.997.969,00	USD 24,955.02
PUNTARENAS	₡ 10.518.554,00	USD 17,501.75
LIMON	₡ 7.864.305,00	USD 13,085.37
SAN ISIDRO	₡ 12.742.231,50	USD 21,201.72
TILARAN-LIBERIA	₡ 39.073.855,00	USD 65,014.73
TOTAL	₡ 204.153.470,50	USD 339,689.64

Colaborar con... la oración

Además de la colaboración personal y económica, hay otra forma de unirse a la misión universal de la Iglesia: la cooperación por la oración. Santa Teresita de Lisieux, patrona de las misiones, demostró que no hacía falta salir de un convento para ser una gran misionera. Esta se concreta en la oración y el ofrecimiento de los sufrimientos de cada día por la evangelización del mundo. Todos los cristianos están llamados a unirse a ella, a través de lo que se conoce como "la comunión de los santos".



La oración por las misiones tiene **muchas formas**: petición diaria, vigilias de oración, rosario misionero...



Muchos **enfermos misioneros** ofrecen sus dolores y sufrimientos por la Misión.



Miles de **conventos de contemplativas/os rezan** por las misiones.

“La oración es la primera obra misionera que todo cristiano puede y debe hacer, y es también aquella más eficaz”.

Francisco. Videomensaje a OMP 2018

UNA BEATA impulsora del domund

El Papa ha aprobado el decreto de beatificación de Pauline Jaricot, una laica francesa que con solo 23 años estableció las bases de lo que hoy conocemos como Domund.

Ella entendió que la misión era cosa de todos. Por ello, dio con la clave de la participación activa en la misión con el binomio inseparable: la oración y el donativo. Todo ello vivido en red, en grupos de 10 personas. Lo que empezó de una forma sencilla en 1822, se extendió por todo el mundo, bajo el nombre de OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE: "Precisamente porque somos católicos no queremos sostener esta o aquella misión en particular, sino todas las misiones del mundo"; esta fue su inspiración. En 1922 el Papa Pío XI le dio el carácter de obra pontificia. Su beatificación se debe a la curación milagrosa de una niña de 3 años que estaba en coma por un atragantamiento. Aún no hay fecha fijada para la ceremonia.



[Volver a inicio](#)

[Volver](#)